

La palabra Moyugba proviene del Yoruba emi - Yo; ayugba - saludo =Yo te saludo. Cada vez que hacemos cualquier rito, o acto de adoración en la religión Yoruba y la diáspora lo iniciamos con omi tuto, una libación de agua fresca. Mientras hacemos la libación se dice lo siguiente.

Omi fun egun, omi fun ile, omi fun gbogbo keke timbelaye timbelese Oloddumare. Omituto, ona tutu, tuto laroye, tuto ile tuto ariku babawa.

La moyugba se divide en tres partes. La primera inicia con un saludo a Oloddumare, llamándolo por todos los nombres con el que es alabado, en un acto que reconoce al Divino Creador y su omnipotencia. Aunque a menudo es citado como una deidad silente y distante, en la tradición Osha Ifa cubana, Oloddumare debe ser reverenciado en todos los rituales, dado que sin el Dios Supremo nada es posible.

Después de rendir homenaje a Oloddumare, rendimos tributo a dos ancestros que jugaron un papel importante en el esquema de la religión Yoruba o Lucumí. Que son Asedá (Ashedá) y Akodá; quienes fueron los dos primeros discípulos de Orunmila, y lo ayudaron a diseminar la palabra de Ifa y su sabiduría a toda la humanidad.

Continuamos rindiendo homenaje al tiempo. Reconocemos en el pasado, el presente y el futuro, al indispensable testigo de los minutos de viaje de la humanidad a través de la real existencia y entonces pedimos por la existencia continuada del mundo y nuestra especie.

Después, rendimos tributo a nuestra madre (Iyatobi) y padre (Babatobi), los dos seres más esenciales, sin los cuales no podríamos obviamente existir. Un pueblo muy orientado a la familia, el Yoruba y sus descendientes, dan gran importancia y respeto a sus progenitores a quienes adoran durante su vida y continúan adorando aun después de la muerte. En efecto nuestros padres son tan sagrados como cualquier Orisha.

Cuando se rinde homenaje a Ara - la Tierra; el cuerpo físico del planeta- el Ile - el suelo que pisamos tanto como la casa donde vivimos. Como un observador silente, este planeta nos provee de nuestra existencia y es el receptor eventual de todas nuestras acciones. El Ilé nos da vida, nos nutre a través de toda nuestra existencia y después de nuestra muerte la nutrimos a ella con el cuerpo que ella sustento durante años. Como conocemos el Olorisha no puede ser cremado, sino que debe retornar a la tierra que lo proveyó.

La segunda sección de una moyugba consiste de los saludos a nuestros ancestros. Los ancestros son denominados Egúngún o Egún. Estos no deben confundirse con Ara orún (Araonú) ciudadanos del cielo; o los Iwin - Almas errantes que vagan por la tierra. Egungun son aquellos espíritus que están relacionados con nosotros por la sangre y a través de nuestra ascendencia de Orishas. Todos los otros son Ara orún.

Los Iwin son entidades negativas, usualmente espíritus de personas que han muerto o antes de su debido tiempo, por suicidio o a través de la influencia de brujerías o encantamientos. Aunque no es una práctica ortodoxa, hay Olorishas que rinden homenaje en sus Moyugbas a sus guías espirituales. Esto es un error. Estas entidades son reconocidas en un segmento particular y generalizado de la Moyugba, y no deben ser incluidos entre nuestros Egún porque ellos simplemente no son Egún. Ara orún como veremos son reconocidos en la estrofa final del segundo segmento cuando decimos:

Moyugba gbogbo wán olodó araorún, oluwó, iyaloshá, babaloshá, omó kolagbá Egún mbelése Oloddumare.

Los Yorubas consideran a los ancestros tan importantes y sagrados como los Orishas y merecedores del mismo respeto. En efecto, Los Egun completan al Orisha como

se aclara en el proverbio Ikú lóbi osha (El muerto parió al Santo).

En esta etapa en la Moyugba, unos ancestros son llamados para que nos ayuden en la propia ejecución de las Ceremonias y ofrezcan su apoyo y sabiduría para el beneficio de los presentes. Después tenemos que saludar a los devotos de Egungún, cuando rendimos homenaje a aquellos ancestros que acompañan a nuestros primeros iyalorishas - madrinas; babalorishas -padrinos; oyugbona- segunda madrina, la asistente de la iyá o babalorisha en ese orden y después todos aquellos presentes dentro de la casa.

La tercera parte y final consiste de un rezo a Oloddumare y a todas las otras entidades que llamamos antes para que ellos aseguren el bienestar de los devotos, de su compañera en la vida y de todos aquellos que puedan estar presentes. Los rezos se dicen para que no llegue el daño a ninguno de los presentes y para que no los aflija el infortunio que no esté dentro del destino escogido.

Moyugba

Moyugba Olofín, Moyugba Olorún, Moyugba Oloddumare

Olorún Alabosudayé, Alabosunilé

Olorún Alayé, Olorún Elemí

Moyugba Ashedá, Moyugba Akodá

Moyugba ayaí odún, oní odún, odún olá

Moyugba babá, Moyugba yeyé

Moyugba ará, Moyugba ilé

Moyugba gbogbowán olodó araorún, oluwó, iyaloshá, babaloshá, omó kolagbá Egún mbelése Oloddumare

Omi tuto, ona tuto, ilé tuto, owo tuto, omó tuto, tuto nini, ariku

babawa. Omi fun Eggun, omi fun ilé, omi fun Olorun. (Mientras se dice esto se rocia agua en el piso con los dedos)

Araorún, ibá é layén t'orún (Nombres de los egun uno a uno, conocidos por el oficiante a lo que los presentes responden una y otra vez) ibá é

Después de saludar a todos los ancestros conocidos o reverenciados de acuerdo a la tradición del ascendente del Olorisha, el sacerdote dice:

Ibá é layén t'orún gbogbó Egún araorún orí emí naní (Se menciona el nombre propio en reverencia a nuestros ancestros)

Ibá é layén t'orún gbogbó Egún araorún orí iyalorisha emí (aquellos que acompañan a la iyalorisha - madrina -o babalorisha - padrino)

Ibá é layén t'orún gbogbó Egún araorún orí Ojigbona emí (Los de la Oyugbona)

Ibá é layén t'orún gbogbó Egún araorún orí ni gbogbó igboro kalé ilé (Los de todos los presentes en la casa)

Ibá é layén t'orún gbogbó Egún, gbogbowán olodó, lagbá lagbá, Araorún, otokú timbelayé, mbelése Olorún, Olodumare.

Kinkamashé - (Iyálorisha or Babálorisha)

Kinkamashé - (Oyugbona)

Kinkamashé - (Oriaté)

Kinkamashé - (Babalawó)

Kinkamashé (Cualquier Olorishas vivo de su linaje que queramos saludar o rezar por él)

Kinkamashé Orí Eledá emí naní - (Yo)

Kinkamashé gbogbó kalenú, igboró, aburó, ashíre, Oluwó, Iyaloshá, Babaloshá, kalé ilé.

Significado de las palabras usadas en esta Moyugba:

Moyugba Saludo o rindo homenaje a

Olofín Dueño del Palacio

Olorún Dueño del cielo

Olodumare. Dueño de la vasta extensión del universo

Alabosudayé Los protectores globales de la tierra

Alabosunilé. Los protectores de la tierra

Alayé El primer ser viviente (Dios)  
 Elemí. El dueño del aliento  
 Ashedá y Akodá Los divinos mensajeros  
 Ayai odún Los días pasados  
 Oní Odón El día presente  
 Odún olá Los días por venir, el futuro  
 Babá Padre  
 Iyá Madre  
 Yeyé Mamá  
 Ará Cuerpo; el planeta  
 Ilé El suelo que pisamos; la casa donde estamos  
 Con Agua fresca hago que sea el Camino fresco, la casa fresca,  
 inteligencia fresca, el dinero fresco, las manos frescas, fresca  
 sea la salud de nuestro padre (mayor).  
 Agua para los muertos, agua para la tierra que nos sustenta, agua  
 para el sol.  
 Gbogbowán olodó A aquellos que partieron de nuestro camino y viven al borde del r  
 ío (Los Olorishas fallecidos)  
 Araorún (Araonú) Ciudadanos del Cielo  
 Oluwó Sacerdote de Ifá  
 Iyalosha Madre de santo; sacerdotisa  
 Babalosha. Padre de santo; sacerdote  
 Omó kolagbá Alto sacerdote dotado y reconocido en todos los aspectos de la relig  
 ión.  
 Mbelesé al pie de Ibá é layén t'orún (t'orún) Aquellos que han partido de la tie  
 rra al cielo (orún reré)  
 Alagbá lagbá Todos los ancianos, presentes o no (lit. un anciano entre ancianos)  
 Otokú. El o ella que falleció  
 Timbelayé. Firme en el otro mundo  
 Kinkamashé. La bendición  
 Ojigbona (Oyugbona) Asistente de la iniciación Iyá o Babálorisha  
 Oriaté El sacerdote de mayor rango que realiza las ceremonias  
 Emí naní. Yo; por mi mismo  
 Gbogbó kalenú Los presentes en la casa  
 Igboro Visitantes  
 Aburo (abure) Hermano o hermana  
 Ashiré Niño pequeño; otra acepción: que se monta o es caballo de los Orishas (pe  
 rsona que es posesionada por un Orisha)  
 Kalé ilé Todos los que estan en la casa

A continuación mencionamos a algunos ancestros de renombre que pueden ser invoca  
 dos en cada Moyugba

Este primer grupo son los pioneros que son vagamente recordados, quienes pudiero  
 n estar en Cuba a inicios del siglo XIX. Virtualmente nadie conoce nada de estos  
 Olorishas, por el hecho que muchos de ellos estaban asociados con el Cabildo Sa  
 n José 80.

Gbangboshé Awapitikó  
 Malaké la grande  
 Malaké la Chiquita  
 Dadá  
 Kaindé  
 Adeú  
 Tawadé  
 Odé Waro  
 Ña Inés, Yenyé T'Olokún  
 Teresita Ariosa, Oñí Osun (aunque algunas fuentes han dicho que ella se llamaba  
 Oshún Funké o Oshún Kayodé)

Omó Delé  
Obankolé  
Adufé

Aunque algunos de los Olorishas del siguiente grupo son tan enigmáticos como el anterior, ellos son más recordados pues estuvieron activos durante la última mitad del siglo XIX y en los inicios del siglo XX.

Ña Rosalía, Efunshé Warikondó, Fundador de la rama Egbado.  
Omó Oshosi. En el último cuarto del siglo XIX, Efunshé pudo haber introducido en Centro Habana la ceremonia adoshú osha practicada hoy y que eventualmente se ha esparcido al resto de la isla.

Ma Monserrate González, Obá Tero. Fundador de la rama Egbado.  
Oní Shangó. Obá Tero es la fuente de muchos Orishas Egbado en Cuba: Olokún, Oduduwa, Bromú, Yewá, y otros. Su descendencia está muy bien enmarcada en Matanzas.

Fermina Gómez, Oshabí ordenada por Ma Monserrate González, Oshabí se conoció como la más reputada fuente en Cuba de Orishas de Egbado, como Olokún, Yewá y Oduduwa hasta su muerte en 1950. Ella heredó su conocimiento de su Iyalorisha Obá Tero.

Arabia Oviedo, sacerdotisa de Oyá que fundó una descendencia en Pueblo Nuevo, Matanzas. Su descendencia es probablemente la segunda más numerosa en Matanzas.

Timotea "Latuán" Albear, Ajayí Lewú Oní Shangó y una de las primeras Obá Oriatés  
Ella entrenó a Octavio Samá, Obadimejí.

Ña Belén González, Apóto, fundadora de la descendencia conocida como "la pimienta", no está claro si ella fue un Oló (omo) Oshún u Oní Yemaya. Fue ordenada en Cuba por una iyalorisha conocida como Teresita Oshún Funké, probablemente la misma Teresita Ariosa. Una fuente dice que fue ordenada por La China Silvestre, Oshún Miwá, y otros dicen que Apóto fue quien la ordenó (sacramento) Oshún Miwá.

Ña Margarita Armenteros, Ainá Yobo Fundadora de otra importante descendencia en la Habana.

Tibursia Sotolongo, Oshún Mewá y Obá Oriaté Abelardo Bequé (Becker), Oñí Osun (Tibursia) desciende de Ainá Yobo.

Ño Filomeno García, Atandá Babalawó, onilú -tamborero y abegí - escultor, quien se junto con Añabí, tallaron los primeros Bata ortodoxos construidos en Cuba. Atandá es también considerado por haber tallado la máscara de Olokún (posiblemente Geledé) usada en el siglo XIX en la localidad de Regla, Cuba, para bailar para este Orisha.

Ño Juan "el cojo," Añabí Babalawó, onilú tamborero y abegí - tallador quien junto con Atandá, talló los primeros tambores bata ortodoxos construidos en Cuba.

Ño Remigio Herrera, Adeshiná. Probablemente uno de los primeros Babalawos que llegaron a la isla por el año 1830 y que pudo haber tenido alguna participación en las ceremonias para crear los primeros tambores Bata de Atanda y Añabi en Cuba. Aunque el entró a Cuba a través de Matanzas, donde vivió un número de años, es también bien conocido en Regla donde pasó los últimos 35 años en la isla e inició el Cabildo Yemayá que más tarde fue heredado por su hija Josefa "Pepa" Herrera, Eshúbí.

Octavio Samá, Obadimejí. El primer hombre nacido en Cuba Obá Oriate, discípulo de Latuán. Obadimejí fue ordenado dos veces; a Oshun en su nativa Sabanillas, y a Agayú cuando llegó a la Habana a finales del año 1900. Latuán y Efunshé rechaza

ron creer que el había sido ordenado y demandaron que se realizara nuevamente el ritual. En el Itá se descubrió que él verdaderamente había sido ordenado, de aquí su nombre "Rey convertido dos veces" o como se dice en Cuba "el que fue coronado dos veces"

José Roche, Oshún Kayodé. Ordenado en 1896 por Tranquilina Balmaseda, Omí Saya, una religiosa descendiente de Efunshé. Oshún Kayodé fue probablemente el segundo hombre Oriaté, entrenado particularmente por Latuán.

Calixta Morales, Odé Deí. Algunas fuentes creen que fue hija de Efunshé. Otros dicen que fue una buena amiga de Lydia Cabrera quien la llamó "la última gran mujer apwón." Fue posiblemente la primera Olorisha de Oshosi ordenada en Cuba.

Josefa "Pepa" Herrera, Eshúbí. Hija de Adeshina y posiblemente la primera Olorisha ordenada en Elegba en Cuba.

Ña Inés, Yenyé T'Olokún y Ma Monserrate González, Obá Tero fueron las primeras que la ordenaron en el último cuarto del Siglo XIX. Es recordada por la procesión del Cabildo que desfilaba anualmente a través de la ciudad de Regla en honor a Yemayá y Oshun.

Tata Gaytán, Ogundá-fún. Famoso Babalawo que murió en 1945, y probablemente el primero que fue ordenado en Cuba. Adeshina lo consagró a finales de 1900. Más conocido por ser el primer Babalawo que consagró Olokún a otros Babalawos a inicios del siglo XX.

Aurora Lamar, Obá Tolá. Hasta el año 59, Aurora Lamar fue probablemente la Iyalorisha más prolifera en Cuba ordenando sobre 2000 personas. Ella introdujo la religión en Santiago de Cuba en 1940. Su descendencia es probablemente la más extensa actualmente.

Tomás Romero, Ewín Letí. Tomás Romero fue discípulo de Obadimejí. Fue uno de los más populares Oriatés después de la muerte de su mentor.

Nicolás Valentin Angarica, Obá Tolá. Obá Tolá fue ordenado por Obadimejí en 1941, y aprendió con este hasta la muerte de su padrino en 1944. Aunque trabajó con su padrino un período corto de tiempo, trajo a la Habana el conocimiento que había obtenido de su familia en su nativa Carlos Rojas en Matanzas. Fue descendiente de una larga línea de Olorishas. Es el más recordado por haber escrito el primer libro publicado sobre la religión Lukumi en Cuba, en 1950: "El Lucumí al Alcance de Todos."

Lamberto Samá, Ogún Toyé. Uno de los dos más importantes Oriatés que sucedió a la generación de Tomás Romero.